

Reseña de Publicaciones

López Palomeque, F.; Vera Rebollo, J. F.; Torres Delgado, A. & Ivars Baidal, J. A. (2022).

El turismo, ¿fin de época? Desafíos de España como destino turístico en un nuevo escenario. Valencia: PUV.

ISBN: 978-84-9134-851-1

Enrique Navarro Jurado*

Universidad de Málaga (España)

Vivimos tiempos de incertidumbre con situaciones límite impensables hasta ahora. Los nuevos escenarios derivados de la pandemia generada por la Covid-19 pueden haber sido el punto de partida pero, en esta década tan determinante, se unen otras incertidumbres como el aumento de los costes de la energía, junto a, lo más significativo, condicionante e importante, la crisis climática.

Desde hace un tiempo se conocen análisis que alertan sobre los límites de un sistema económico caduco, sobre una degradación medioambiental sin precedentes, sobre la dependencia de un modelo energético destructivo, unas desigualdades sociales que pueden anunciar cambios político-sociales trascendentes... señales que pueden condicionar “el fin del turismo tal y como se ha conocido hasta ahora” (p 19). Al fin y al cabo, el turismo solo es un reflejo del sistema económico dominante, un capitalismo neoliberal caníbal, y es evidente que el futuro del turismo aparece indisociablemente unido al futuro de la sociedad.

La pandemia ha servido como acelerador del proceso de cambio y ha sido una buena excusa para pensar en otras realidades, algunas de ellas más voluntaristas que reales y otras bastante fantasiosas, a modo de “reflexiones sobre el sofá”; sin embargo, no olvidemos que lo generado por la Covid-19 solo ha sido un contexto, un factor coyuntural que podría repetirse en un futuro.

En este contexto ve la luz una publicación de interés para la sociedad, escrita por unos autores de referencia, y con un título bastante sugerente “El turismo, ¿fin de época? Desafíos de España como destino turístico en un nuevo escenario”. Iniciar el estudio con una hipótesis como el supuesto fin de una época y con la emergencia de un nuevo modelo turístico es audaz, valiente y, a su vez, necesario y oportuno en estos tiempos de incertidumbre. Máxime si se focaliza en un territorio concreto, en este caso España como caso de estudio, un laboratorio en uno de los principales destinos del mundo.

¿Y cómo se ha llegado a esta situación? En siete capítulos los autores explicitan no solo los factores globales y los que afectan a España, no solo los antecedentes históricos y la situación actual, sino que



* E-mail: enavarro@uma.es; <https://orcid.org/0000-0002-5603-1864>

exponen los factores clave que explican esta nueva época turbulenta. A lo largo de 300 páginas distinguimos tres bloques; en el primero se expone el contexto y la situación actual del turismo en España, ocupa los dos primeros capítulos; un segundo bloque, con cuatro capítulos, cada uno de ellos dedicado a un factor clave, y el último bloque, con un solo capítulo de síntesis y reflexión.

El primer capítulo analiza el proceso de desarrollo del turismo y la estructura geográfica. Se justifica la importancia del turismo en España y su peso global, la estacionalidad y las distintas iniciativas para frenarla, incluso cómo se mitifica el turismo como elemento modernizador de la sociedad; estos elementos se analizan junto a los factores de cambio globales (la mercantilización del tiempo y del espacio, la crisis del capitalismo, la pandemia, las dudas de la globalización) y los que afectan a España (modelo territorial y político, la España vaciada, el envejecimiento de la población, etc.). El resultado conforma las bases para un nuevo tiempo turístico. En estas primeras páginas también se plantea una visión crítica cuando se analizan los efectos de la masificación del litoral, los modelos *lowcost*, e incluso se cuestionan las dos percepciones sobre el turismo, las dos actitudes que conviven, la *turismofilia* y la *turismofobia*.

En el segundo capítulo se describe el modelo territorial, con la distribución espacial y temporal del turismo en España donde se intercalan espacios intensamente dependientes y espacios con menor actividad. El agudo análisis de las distintas tipologías espaciales (litoral, rural, urbano) nos ayuda a comprender una realidad llena de matices. Valoro, como especialmente interesante, el último apartado que introduce estrategias alternativas y nuevos conceptos; desde la recualificación y la reinención de los destinos maduros, a las visiones a medio y largo plazo de los postulados poscrecientistas, donde las alternativas decrecientistas son acompañadas de medidas de justicia social como un turismo de proximidad, inclusivo y accesible también a las clases desfavorecidas para evitar la elitización espacial.

El segundo bloque expone los cuatro factores clave que justifican la transformación del modelo turístico: la movilidad, las tecnologías, la sostenibilidad y los límites al crecimiento y, por último, la política y los modelos de gestión. La movilidad espacial es condición *sine qua non* del turismo y los cambios en los medios de transporte sabemos que transforman todo el sistema turístico en los centros emisores y receptores. En este tercer capítulo se analizan múltiples cuestiones, desde el monadismo digital que algunos espacios litorales tienen desde la década de 1970, y muy extendidos en la pandemia, hasta la hipermovilidad de la última década; desde la difícil sostenibilidad del transporte aéreo, tan polémico por sus efectos en la crisis del clima, hasta el *boom* del turismo de cruceros; desde la movilidad interna de los destinos hasta el turismo accesible como nicho de mercado. Los modelos futuros deberán tener en cuenta nuevas formas de movilidad -como los surgidos con la economía de plataformas- y sus efectos en la crisis climática. En este punto, las políticas públicas son fundamentales para financiar los modelos más sostenibles, sería el caso de la Estrategia de Movilidad Sostenible e Inteligente de la Unión Europea; la clave son los enormes intereses creados en la industria actual que se resiste a un cambio de época.

La revolución tecnológica iniciada en los años sesenta del pasado siglo muestra la intensa relación entre los cambios del sistema turístico y la tecnología (capítulo cuatro). La digitalización cambia el ciclo del viaje, los modelos de distribución de las empresas, el uso de los turistas e incluso, las economías de plataforma donde la aparición de nuevos actores no turísticos (Airbnb, Vrbo,...) hacen más complejo el control/conocimiento en los destinos. Junto a estos cambios y a la imparable evolución de las TICs (big data, realidad virtual, blockchain, inteligencia artificial, 5G...), destacan los autores cómo España se ha convertido en un referente mundial de los denominados Destinos Turísticos Inteligentes (DTI). Efectivamente, las estrategias públicas para mejorar la digitalización de empresas y de los servicios públicos son impulsadas como elemento de competitividad, de eficacia sostenible, de mejora de la gobernanza de los destinos y de innovación constante. El éxito de los DTI en España, es solo comparable a políticas turísticas como las de China y Corea del Sur.

Por la afinidad de mi línea de investigación-acción, destaco el capítulo cinco que versa sobre la sostenibilidad. Sin duda es loable plantear la pregunta de si España es un destino sostenible, pero los propios autores son conscientes de que no habría una única respuesta, dada la cantidad de matices, puntos de vista y orientaciones que presenta el concepto sostenible. Si consideramos más interesantes los retos que el turismo tiene a nivel mundial, aunque aplicados a nuestro país, donde destacan: en primer lugar la emergencia climática y su afección en las diversas tipologías de destinos (costeros, de nieve, incluso en los rurales y urbanos), cómo los fenómenos meteorológicos extremos son solo la punta del iceberg de los futuros impactos; seguidos de la explotación de recursos como el agua, el territorio y la energía; los beneficios y costes del turismo; la degradación del empleo turístico (bajos salarios, inestabilidad ...) o la calidad de vida en la convivencia entre turistas y residentes. En este momento quiero destacar un enfoque social muy presente en todo el estudio, señalando cómo los residentes empiezan a ser el foco de atención. Hace tiempo que la disciplina geográfica, junto con otras como la sociología y

la antropología, pusieron el foco en los impactos que afectan a la población, planteando premisas tan sencillas como “para qué desarrollar el turismo en un espacio, sino es para mejorar la calidad de vida de los residentes”. Esta nueva época que se anuncia señala como aspecto necesario “reforzar los beneficios para las comunidades locales frente a los de los operadores globales” (p 300) y si no fuese así, no solo fracasaría la sostenibilidad de los destinos, sino la universalidad del turismo. A modo de conclusión, en este quinto capítulo, se recogen los instrumentos más recientes y las herramientas necesarias para avanzar hacia un destino más sostenible, apuntando algunas claves para un futuro modelo turístico.

El último factor descrito en el capítulo sexto no es menor. La política y los modelos de planificación y gobernanza del turismo marcan la diferencia en lo que respecta a mejorar la sostenibilidad del turismo, pero también la competitividad, la profundidad de los impactos, etc. Nuevamente las claves se ponen en lo social, en los actores, en el modelo de organización y su “laberinto institucional”. En Europa, y especialmente en España, las administraciones públicas marcan gran parte de las estrategias turísticas y otras sectoriales que tanto influyen en el destino. El texto expone con detalle la evolución de las políticas turísticas en España, las diferentes escalas administrativas, los diferentes tipos de planificación y los mitos y realidades de la gobernanza. Sin embargo, en este punto se echa de menos que no se recoja con más profundidad el debate ideológico actual, dado que la gobernanza puede también ocultar la entrega de algunas competencias públicas a las empresas privadas, es la denominada “gobernanza desvirtuada”.

El último capítulo, a modo de reflexión, argumenta a partir de los cuatro factores, las posibilidades de un cambio de modelo; pero, a su vez, los autores dejan claro que habría resistencia frente a un nuevo modelo por la defensa de los intereses creados, lo que “constituirá un factor de freno ante los cambios que se pronostican” (p 294). Quiero destacar un hecho que la pandemia ha dejado claro y que a veces se olvida, que “en los periodos de crisis, se apela de forma unánime a la necesidad de acción de las administraciones públicas” y aquí la disciplina geográfica tendría mucho que decir.

En definitiva, una obra que se convertirá en un referente, por su doble condición de trabajo de investigación, con una bibliografía abundante y actualizada, y por ser también una obra de divulgación, con buenas explicaciones y ejemplos, orientada a un amplio público, aquellas personas que tengan curiosidad por ampliar su conocimiento del turismo, del pasado, del presente y del futuro.

Respecto a los autores, les avala su trayectoria académica al ser referencias en la geografía nacional e internacional, al ser maestros de varias generaciones en las que me incluyo y, como demuestra este libro, de los que aún seguimos aprendiendo.

No quiero dejar pasar la ocasión de congratularme con el argumento de Jorge Olcina en el Prólogo, porque en esta década decisiva empezamos enfrentándonos a una pandemia y “seguramente hemos asistido a un primer estadio de transformación de destinos y actividades que vendrá acompañado de cambios-necesarios- más profundos en las próximas décadas, con la adaptación al cambio climático como telón de fondo de las actuaciones”. Quizás veamos escenarios de futuro con un modelo turístico bajo en emisiones de carbono, circular, resiliente y socialmente responsable.

Recibido: 10/04/2022

Reenviado: 12/08/2022

Aceptado: 20/09/2022

Sometido a evaluación por pares anónimos